



REDACCIÓN  
CALLE DEL TUTOR, NÚMERO 41

NÚMERO SUELTO 15 CÉNTIMOS

Nada de cientos ni miles  
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales  
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias  
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN  
EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

Más pan y más azadones  
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías  
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño  
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

NÚMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID.....	Un mes..... 1 peseta
	» Trimestre... 2,50 »
	» Año..... 10 »

FUNDADOR  
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS	Un Trimestre..... 3 pesetas
	» Semestre..... 6 »
	» Año..... 12 »

## LA REPÚBLICA

Para conmemorar el aniversario de la proclamación de la República, hemos puesto á la venta el 11 de Febrero una magnífica oleografía, en más de veinte colores, representando á la República, en busto, de tamaño natural, al precio de 1'25 pesetas para los correspondientes y 1'50 para el público en general, siendo las dimensiones de la misma 17 x 39.

## CANTARES

Si tuviera mi gitana  
que devolverme el dinero,  
por no pagar, se moría  
como el sultán de Marruecos.

Pá saber lo que tu eres  
voy á decir con quien andas:  
los ladrones más ladrones  
son tus amigos, gitana.

Que te pongan otra fila,  
otra alma y otra chichí,  
y yo te querré, gitana,  
á cien mil leguas de aquí.

Que mi gitana es muy buena,  
ayer decía un gilí,  
los milagros que ella haga  
que se los claven allí.

Está de non mi gitana,  
¡caballeros, será sucia,  
que desde que entró en Madrid  
no se ha cortado las uñas!

Mi gitana va á la iglesia  
á rezar con devoción  
á San Dimas, no por santo,  
sino porque fué ladrón.

## LA GRAN VERGÜENZA

El crucero *Legazpi*, encargado de cobrar el primer plazo de la indemnización marroquí, ha regresado á la Península sin traer ni un mal ochavo moruno.

Hace mucho tiempo que anunciamos ese desastre, y hemos tenido la desgracia de acertar.

La opinión, indignada, se pregunta: ¿Y qué va á hacer ahora el gobierno? ¡Bah! No es difícil adivinarlo. El gobierno, según su antigua costumbre, se cruzará filosóficamente de brazos. Acaso el Sr. Moret, defraudado en sus esperanzas, redacte algunas notas diplomáticas de protesta. Y á esto se reducirá nuestra venganza.

\*\*\*

Todavía puede consentirse, que á tanto ha llegado nuestra degradación, que Alemania nos amenace y que ese von Caprivi trate de imponerse al Parlamento español. ¡Para ser burlados por Marruecos!

Y no hay que pensar en que tomemos venganza de las injurias que un día y otro nos infieren esos salvajes...

Para acometer semejante empresa necesitábamos tener lo que no tenemos; soldados, armas y dinero.

El general Pando, testigo de mayor excepción, decía días pasados en la Alta Cámara, hablando de nuestro ejército de Melilla:

«El soldado hubiera ido al sacrificio con entusiasmo, como deseaba ir; pero ese soldado, gestaba agueruido, reunía las condiciones que los soldados de esos otros ejércitos á que me refería? ¿Hubieran resistido las fatigas de la campaña? ¿Cómo habían de resistir las fatigas de la guerra si no pueden resistir las detenciones normales y de paz! Váyase á los hospitales y pregúntese á los médicos la enfermedad que hace volver inútiles á sus casas muchos de nuestros soldados. ¿Sabéis cuál es? La tisis, porque no pueden con la carga que llevan encima, porque son niños y no hombres, cuando vienen al servicio.»

Después de estas declaraciones del general Pando, debemos de dar gracias á Dios, por no habernos conquistado los rifeños.

\*\*\*

¡Dios mío, á qué triste estado se ve reducida esta pobre patria!

Hemos descendido á tan bajo nivel, que ya todo el mundo se nos atreve.

Hoy Marruecos, mañana quizás la República de

Andorra... Esa vergüenza de Melilla, no podremos borrarla nunca de nuestra historia. Estamos deshonorados.

Francisco I tuvo derecho á decir, llorando su derrota:

—«Todo se ha perdido menos el honor»

Nosotros no tenemos siquiera el triste consuelo de repetir esa frase.

## QUISICOSAS

Se representaba *La gran vía*. El teatro estaba completamente lleno. Había muchas señoras, muchos hombres graves... Un gran público. Allí en la escena, iluminada fuertemente su figurilla por la luz de las candelillas, se hallaba una muchachita de unos diez años de edad, embaurnada la cara con yo no sé que horribles afeites, cantando con la malicia de una verdadera actriz la canción de la *Menegilda*:

«Pobre-chica...»

El público reía entusiasmado.

De vez en cuando se oía alguna voz que gritaba:

—¡Olé mi niña!

Y la pequeña artista, halagada por los aplausos, repetía nuevamente la canción, ya con voz débil, casi ahogándose...

«Pobre-chica...»

¡Sí; pobre chica! Has dejado de ser niña para convertirte en mujer á la edad de diez años. ¡Metamorfosis horrible!

Y he ahí al público y á las autoridades consintiendo que una empresa despreocupada profane tu infancia...

La asociación de padres de familia, no ha tenido á bien tomar la defensa de los pequeños artistas de la Zarzuela, reclamando á las autoridades el cumplimiento de la ley reglamentando el trabajo de los niños.

Y es que esas pobres criaturas de la Zarzuela, no ofenden la moral acomodaticia del público, moviendo las caderas como la *Bella Chiquita*...

Y para ellos no hay ni protección ni caridad.

\*\*\*

¡Buena corrida la del domingo!

Ocho toros; catorce caballos muertos; Mazzantini, enganchado; Fuentes herido en la región lumbar y en la parte anterior y superior del muslo izquierdo. Sí;

ya pueden estar satisfechos los buenos aficionados. Sigue corriendo la sangre en nuestra plaza.

El importe de lo recaudado en esa corrida servirá para sufragar los gastos de las casas de Beneficencia.

¡Dios mío, qué extraños aspectos toma á veces la caridad!

En el Congreso se ha dicho que algunos asilos se sostienen con las limosnas que las autoridades reciben de las casas de juego.

Y de todas estas anomalías, resulta una consecuencia verdaderamente inmoral: que el vicio suele ser algo caritativo.

\*\*\*

Todos los días publican los periódicos noticias de nuevos suicidios.

Y es lógico que los engañados por la vida, busquen en la muerte el término á su dolor.

El suicidio, para los que sufren, puede ser una solución. Y los que no esperan nada de la existencia, deben experimentar cierto dulce consuelo, pensando en el gran misterio de la muerte... Ella es la última esperanza de los grandes infortunados.

MIGUEL SAWA.

## NO HAY MAL QUE POR BIEN NO VENGA

Ya es por desgracia nuestra  
cosa sabida,

que el sultán no debuta  
dando la gaita.

Porque dice el Garnacha  
del pelo blanco,

que no está el debutante  
bien enterado,

y que para enterarse,  
como es sabido,

el joven necesita  
un medio siglo.

Así que esos millones  
los cobraremos

cuando sean sus hijos  
tatarabuelos;

pero toda la culpa  
de lo que pasa,



# DON QUIJOTE.



CONSEJO DE HACIENDA.  
A Brau y Araquistain | pues el es un pelotari  
Amós, ordena restar, | que solo sabe... sumar.



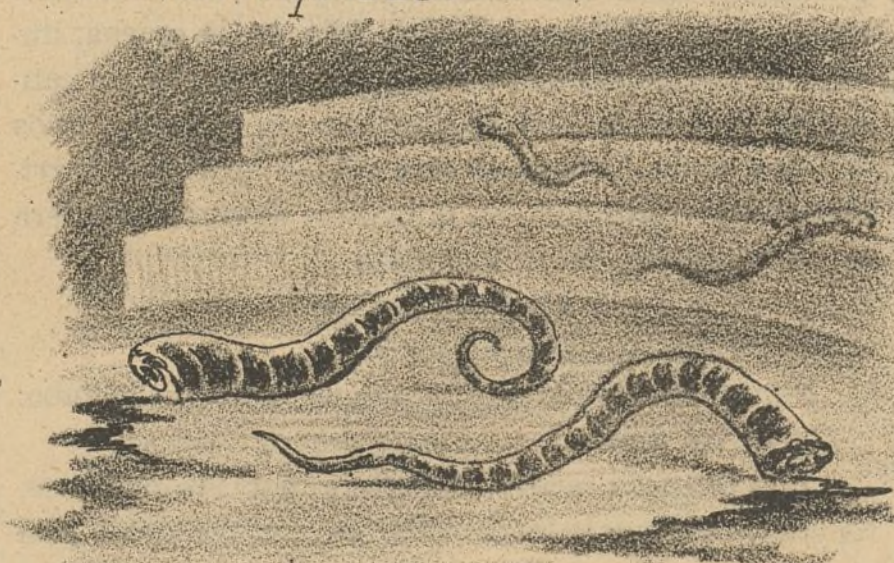
Diputados y Senadores en traje  
de brega parlamentaria.



Vocabulario de las últimas sesio-  
nes monárquicas.



Antes de la sesión.



Después. Ni los rabos.



Se arreglan fantoches de la mayoría.



LA POLÍTICA Y LA CHINGHE. (Fábula.)



—Vuelvo así de Mazagán... —¿Con que no dan nada? —Nada!  
La broma ha sido pesada! —No importa, ya nos darán.



El nuevo Sultán reconocido por las potencias.



Me han dejado sin camisa | voto a Balseiro y Candelas,  
para comprar estos barcos | que me devuelvan los cuartos.



## LA BRONCA H

la tiene el ministerio  
del gran Sagasta.  
Ellos son, sin disputa,  
los responsables,  
y por ellos perdimos  
esos metales.  
Pues demorar el cobro  
nunca se ha visto,  
y menos al tratarse  
de los moritos,  
mientras que aquí se embarga  
constantemente,  
cuando no paga el pobre  
contribuyente.  
Nos quedamos sin chapas,  
vaya un disgusto,  
ya estará satisfecho  
D. Segismundo.  
Ahora otra palicita  
de los riffeños,  
y otra vez con las notas  
y los enredos,  
y á gastar otros cuantos  
miles de duros  
y mandar de viaje  
al de Sagunto.  
Que al paso que llevamos  
de esta manera  
no quedará en España  
ni una peseta.  
y entonces, ¡oh, lectores!  
que feliz día,  
tendrá que reinar gratis  
la monarquía.  
No habrá tantos obispos  
ni cardenales,  
á menos que no quieran  
servirnos gratis,  
y entonces ha de verse  
el patriotismo  
y el empeño de algunos  
por ser ministros,  
pues al no cobrar guita  
del ministerio,  
no se hallará un ministro  
para un remedio.  
Siga, pues, esta racha  
de desaciertos,  
que traerán más que á escape  
otros sucesos,  
porque estoy deseando  
ver lo que pasa,  
cuando no haya una pela  
para atraparla.

## LOS QUE NO HAN REINADO

Un periódico monárquico, discreto si los hay, publica la siguiente triste estadística, que nosotros reproducimos sin comentarios.

¡Atención!

«La estadística de los que no han reinado habiendo nacido en las gradas del trono, es muy numerosa. La muerte ha visitado muchas veces los palacios reales, y tenía razón nuestro inmortal D. Juan Nicasio Gallego, cuando al llorar la muerte de la interesante reina Amalia, decía que no era contra la muerte, más segura morada excelsa, que feliz cabaña.

El hijo de Napoleón I, el rey de Roma, que fué aclamado como heredero de un gran imperio, murió dolorosamente con el título de duque de Reichatadt, al cumplir los veintidós años.

De los hijos que tuvo Carlos X, el uno duque de Berry, murió asesinado; el otro, el duque de Angulema, tuvo que abdicar en favor de su sobrino, el duque de Burdeos, el «niño del milagro», que murió en 1883 sin trono y sin descendientes.

El hijo mayor de Luis Felipe, el duque de Orleans, murió á consecuencia de la caída de un carruaje.

El hijo único de Napoleón III, fué muerto por los zulús. El rey Guillermo de los Países Bajos, vió morir á su primogénito, el príncipe de Orange, y al príncipe Alejandro, teniendo que dejar la corona á una niña de ocho años, la actual reina de Wihelmina.

El rey Luis de Baviera, se murió, como todo el mundo sabe, sólo, suicidándose, y su hermano Othon está loco.

El hermano mayor del padre del actual rey de Portugal, murió misteriosamente, cambiando el orden de sucesión de la corona.

El rey de Hannover fué despojado por Prusia, y el duque de Cumberland, su hijo, anda ahora litigando por la corona.

De Turquía no hay que hablar, y en todas partes, lo mismo los poderosos que los humildes, pagan su tributo á la muerte.»

La otra tarde en el Senado,  
la Cámara del respeto,  
se armó una bronca mayúscula  
entre los fogosos viejos.  
Hubo campanillas rotas,  
voces, gritos é improperios,  
y se pusieron como hojas  
de perejil los abuelos,  
faltando á la seriedad,  
y faltando al reglamento.  
Un obispo incomodado  
para demostrar su genio  
en el pupitre subido,  
agitaba su puñuelo,  
hasta que el gran Núñez de Arce,  
al ver como estaba aquello,  
dijo con frase sonora  
de ira y de coraje ciego.  
—¡Estamos en el Senado,  
ó en la calle de Toledo!  
Menos mal que del escándalo  
no repercuten los ecos,  
y no se ha enterado nadie  
de la bronca de los viejos;  
pues sólo había unos re-  
presentantes extranjeros,  
y aparte de esos señores  
nadie llegará á saberlo.  
¡Muy bien! ¡Bravo senadores!  
¡Eso sí que es dar ejemplo!

## LANZADAS

Sainete parlamentario.

En los pasillos del Congreso.

Personajes: los diputados de la mayoría, Sres. Morales (D. Gustavo) y Ariño.

El Sr. Ariño, dirigiéndose con ademán amenazador al Sr. Morales:

—Te digo que tu eres un... (aquí una palabra insultante).

El Sr. Morales, muy ofendido.

—¿Quién, yo?

—¡Sil! ¡Tú! Y en prueba de lo que digo...

(Suena una bofetada).

El marqués de la Vega de Armijo, interponiéndose entre los contendientes:

—¡Qué tenéis madre!

Telón... y acta.

Últimas declaraciones de Sidi Moret:

«Si el Senado no ayuda al gobierno con los medios que el reglamento le concede para que la comisión de tratados dé dictamen, yo no puedo continuar un momento más en el Gabinete.»

Y efectivamente, Sidi Moret continua siendo ministro.

De modo, que se ha cumplido una vez más el refrán fusionista:

«Palabra de Moret, palabra de rey.»

\* El señor marqués de Aguilar de Campoo en el Senado:

«Yo he llegado á viejo, dejando alguna lana en las zarzas del camino.»

¡Alguna lanal

¡Dios mío, si ese pobre marqués se sentirá borrego!

Ya ha sido aprobado en el Congreso el proyecto de represión contra los anarquistas.

De modo que ya podemos dormir tranquilos.

¡Se acabó la anarquía!

¡Nada, que no hay crisis!

El Sr. Sagasta, á pesar de los consejos de sus amigos, no se decide á reformar el ministerio.

¡Pero señor, qué suerte la de ese pobre Abarzua!

Nuestra marina,

Habla el Sr. Diaz Moreu, testigo de mayor excepción:

«El Pelayo en dos años no podrá prestar servicio, pues tiene en las calderas importantes averías, sin que se haya exigido responsabilidad por este suceso.

La dársena de Cartagena está inservible, y el crucero Infanta María Teresa se encuentra en Ferrol anclado en el mismo sitio donde se hallaba en Agosto del pasado año: el Reina Regente está inservible, porque en el último viaje á Nueva York gastó 600 toneladas de carbón, quemando las calderas y hasta los mamparos de las cámaras, y quedando reducida su velocidad, de 21 á 10 millas, y el Alfonso XII está descompuesto y es deficiente en su construcción; de todo esto se desprende de un modo indudable que el país no tiene fuerzas navales para su defensa.»

De modo que ya lo saben ustedes.

Según el general Pando, no tenemos soldados; se-

gún el Sr. Diaz Moreu, no tenemos barcos, y según el Sr. Cánovas, no tenemos dinero.

¡Y luego habrá desagradecidos que se atrevan á hablar mal de la restauración!

El alcalde de Madrid ha publicado un bando prohibiendo la mendicidad.

Aviso á los conservadores.

\* El cardenal Sancha ha sido silbado á su entrada en Valencia.

¡Oh, impíos, silbar á un cardenal!

¡Si siquiera hubiera sido á un obispo!...

¡Ya ni se respetan las jerarquías!

Una frase del *graan* Aguilera:

—Señor ministro, ha estallado un grave motín en Coria.

—¿En Coria? ¡Bah! ¡Será un motín de bobos!

En el Senado.

Frases cogidas al vuelo:

—¡Morral!

—¡Tumbón!

—¡Bosch!

—¡Anarquista!

—¡Concejall!

¿Eh? ¡Vaya un lenguaje!

¡Ni en la plaza de toros!

El Senado ha aprobado un voto de confianza en favor del Sr. Sagasta.

¡Y ahora que le entren moscas al jefe del gobierno!

Ya cuenta con la confianza de la Corona y del Parlamento.

No le falta más sino contar con la confianza del país.

Título del primer fondo de un periódico ministerial:

«Opiniones del Sr. Becerra».

Pero, ¡Dios mío!, ese hombre está desconocido.

Ya hasta se permite el lujo de tener opiniones.

Ha fallecido en Madrid el conocido propietario, don Angel Pozas, padre político de nuestro querido amigo D. Enrique Listrán, á quien enviamos, así como á su distinguida familia, la expresión de nuestro más sentido pésame.

Al entierro del Sr. Pozas, que fué una verdadera manifestación de duelo, asistió la plana mayor del partido republicano centralista.

Libros:

La importante casa editorial de Barcelona, que dirige el Sr. López, ha comenzado á publicar una nueva biblioteca titulada *Colección Diamante*.

Los tres primeros volúmenes publicados son las *Doloras* de Campoamor (1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> parte) y las genialísimas *Humoradas* del mismo autor.

Precio de cada tomo dos reales.

\*\*\*

*Los padres de la patria* (*Semblanzas rápidas*), por Gil Parrado.

Antonio Palomero, el popular redactor de *El País*, ha publicado un hermoso libro de semblanzas de los actuales diputados á Cortes, escritas con tanta gracia como intención.

*Los padres de la patria*, se venden—dicho sea con la mejor intención—en todas las librerías, al precio de dos pesetas.

Con que ya lo saben ustedes.

\*\*\*

Se han publicado, elegantemente editadas, las obras escogidas del notable publicista, Juan de Cominges.

Este hermoso libro, cuya adquisición recomendamos á nuestros lectores, contiene interesantes narraciones de viajes, conferencias, artículos políticos y literarios y gran número de notables poesías.

Hállase de venta en la librería de Fé.

M. LOS PAGADORES  
COMO LOS MARROQUIES

BARCELONA.—Ramón Rives.—*En-Tuerto* 1.<sup>o</sup>

LA LIMA.—Diego Rebollo.—*En-Tuerto* 2.<sup>o</sup>

LEÓN.—Pelayo Presa.—*En-Tuerto* 3.<sup>o</sup>

Ya los desentruetaremos.

(Se continuará.)

Imp. de Diego Pacheco, Plaza del Dos de Mayo, 5, Madrid.